

## Mundo Sobrepoblado

Por una mejor vida para todos .....

Nº 37, Junio-Julio 2006

---

En este número:    **Cuentos chinos**  
                          **El ejemplo de Bangladesh**  
                          **La píldora del Dr. Pincus**  
                          **Cultura ecológica**  
                          **Notas al margen**

---

### CUENTOS CHINOS

El buen amigo y periodista Andrés Oppenheimer acaba de sacar un nuevo libro titulado **Cuentos Chinos... el Engaño de Washington, la Mentira populista y la Esperanza de América Latina**, que debe ser lectura obligada de todos nuestros políticos, sean de derecha, de centro o de izquierda.

Andrés se dedicó a viajar por el mundo en busca de la respuesta a una sola pregunta: ¿cuáles acciones han llevado a ciertos países a pasar de la pobreza a la esperanza, cualquiera sea su ideología o sistema político? Visitó con profundidad a China, que es una dictadura comunista, a Polonia y la República Checa... que son países ex comunistas convertidos en democracias con economías de mercado. A España y Chile... ex dictaduras de derecha gobernadas por partidos socialistas, y a Irlanda... un país pequeño (4 millones de habitantes, parecido en tamaño a Panamá) que hace tan solo 12 años era uno de los países más pobres de Europa y hoy -en solo 144 meses- ¡es uno de los países más ricos del mundo!... gracias a un "acuerdo social" entre funcionarios, empresarios y obreros.

Luego de su estudio vivencial Andrés llega a la conclusión sencilla de que la ideología y sistema de gobierno es casi irrelevante. Las viejas definiciones políticas de "izquierda" y "derecha" han dejado de tener sentido. Los exitosos son países "capta-capitales"... y los no exitosos son países "espanta-capitales". Así de sencilla es la cosa.

En América Latina casi todos los países están aferrados en ser "espanta-capitales" incluyendo, por supuesto, los capitales de sus propios ciudadanos (hay 400 mil millones de dólares de latinoamericanos 'espantados' en bancos extranjeros, según Goldman Sachs). Consecuencia: el 43% de los latinoamericanos vive en pobreza. La pobreza y marginalidad y la delincuencia están erosionando la calidad de vida de todos los latinoamericanos, incluyendo la de los más adinerados. Hay 2.5 millones de guardias privados en América Latina, y grandes comunidades amuralladas. En Colombia una empresa vende 22 mil "prendas blindadas" por año (guayaberas, chaquetas de cuero antibalas, etc.). Los homicidios son la 7ª causa de muerte y la mayoría de los crímenes en nuestra América permanecen impunes.

En Chile, al solicitar a la entonces canciller Soledad Alvear que resumiera la fórmula de éxito de Chile, ella contestó sin pestañear: "la Sociedad debe elegir un rumbo y mantenerlo. No podemos re-inventar el país con cada nuevo gobierno. Hay que mantener los objetivos estratégicos del país".

Andrés opina que si internamente no somos capaces de cosas tan sencillas y claras como consensuar un "Pacto Social", estratégico y mantenerlo convirtiendo el país en uno de los "capta-capitales", la única otra solución que tenemos es lograrlo a través de acuerdos macroeconómicos supranacionales. Europa comprobó que los consensos nacionales se pueden lograr, en condiciones favorables, desde afuera. En una interesante entrevista con Felipe González, ex presidente socialista de España, él estuvo de acuerdo con lo antes dicho y adicionaba, "se requiere de liderazgo y gobernar incluso por encima del partido de gobierno. Yo me comunicaba con mi partido a través de la sociedad y no con la sociedad a través del partido".

Para las nuevas izquierdas gobernantes en América Latina las entrevistas de Andrés en China son reveladoras. "Seguimos siendo comunistas" -dijo un alto funcionario chino- pero lo que caracteriza nuestras decisiones es el 'pragmatismo' y los 'tres criterios'. Toda medida del Gobierno se toma haciéndose las siguientes 3 preguntas: "¿Conduce la medida a mejorar la productividad?... ¿Ayuda la medida a mejorar la vida de la gente?... ¿Contribuye la medida a aumentar la fortaleza del país?"; todo lo que cumpla con los tres requisitos, está bien... y todo lo que no, está mal". China, un país comunista, es sin duda un país "capta-capitales". Así de simple y sencillo.

Y Panamá... ¿qué? Aquí tenemos un país que nació globalizado, con una tradición de consensos nacionales, incluso uno que produjo una "Visión 2020" sobre el país que queremos los panameños para el año 2020, firmado por todos los partidos, la sociedad civil y la sociedad gremial. Sin embargo, los que alcanzan a ser gobernantes, de todos los partidos (no importa de cuál partido sean) siguen queriendo reinventar el país cada cinco años y dedican los primeros dos a destruir todo lo que logró el gobierno anterior... en una falta de madurez política inaceptable.

Estamos todos de acuerdo en que queremos ser un exitoso país "capta-capitales". Pero preguntémonos honestamente... ¿hemos modernizado al Estado para que así sea?... ¿hemos eliminado la corrupción de los "maleantes que revolotean por palacio" coimeando a cuanto inversionista se acerca a nuestro país? En retórica sí, en intenciones, sí, pero en la práctica no se siente el cambio todavía. Queremos captar capitales pero aún no dominan los méritos de los negocios; todavía domina a quién conoces en el gobierno. El know-how no vale; es todavía el know-who.

Nuestro país está tan cerca de lograr el éxito de Irlanda... pero a la vez está tan lejos de esto. La cosa, como escribe Andrés, es sencilla; como ciudadanos, ¡pactemos y a la vez- exijamos!

Roberto Eisenmann, Jr.

El autor es presidente de la Fundación para la libertad ciudadana

Andrés Oppenheimer es columnista de The Miami Herald y de El Nuevo Herald. Fue miembro del equipo ganador del Premio Pulitzer, ganador del Premio Ortega y Gasset, ganador del Premio Rey de España, y ganador del Emmy.

**Nota de los editores.** *Opinamos que la cosa no es "tan de simple y sencilla" como afirma Oppenheimer, siempre hay algún factor misterioso en los milagros económicos. Sin embargo, es harto conocido que el "milagro chino" ha sido posible por la*

*estrepitosa caída de la fertilidad de las mujeres china debido al estricto control de natalidad implantado por el gobierno chino y que ha suscitado las iras de los talibanes del Congreso norteamericano. No igualmente conocida es la caída del crecimiento demográfico que ha acompañado el “milagro irlandés”. Las dos tablas que se anexan nos dicen que el factor de fertilidad ha bajado de 3,8 a 1,9 mientras el Pib ha subido de 808 a 32.410 dólares americanos por cápita. En poco más de 30 años Irlanda ha pasado de una posición francamente tercermundista a uno de los primeros puestos del mundo industrializado.*

<b>Fecundidad</b>		
<b>Año</b>	<b>Irlanda</b>	<b>Reino Unido</b>
<b>1970-1975</b>	<b>3,8</b>	<b>2,0</b>
<b>1990-1995</b>	<b>2,4</b>	<b>1,9</b>
<b>1996</b>	<b>2,0</b>	<b>1,7</b>
<b>2002</b>	<b>1,9</b>	<b>1,6</b>

<b>P. I. B. per cápita en US\$</b>		
<b>Año</b>	<b>Irlanda</b>	<b>Reino Unido</b>
<b>1968</b>	<b>808</b>	<b>1.451</b>
<b>1991</b>	<b>10.780</b>	<b>16.750</b>
<b>1996</b>	<b>17.110</b>	<b>19.600</b>
<b>2002</b>	<b>32.410</b>	<b>24.160</b>

---

## **EL EJEMPLO DE BANGLADESH**

A mediados de los años setenta del siglo pasado, una mujer típica de Bangladesh tenía más de seis hijos, lo cual —en combinación con una nutrición deficiente y la falta de acceso a servicios sanitarios de buena calidad— ponía en peligro la salud de la madre y de sus hijos.

Más allá de las repercusiones sanitarias de esta situación, la fecundidad elevada y el rápido crecimiento de la población representaban las principales restricciones al desarrollo económico y el progreso social del país. El programa de planificación de la familia de Bangladesh, que al principio perseguía objetivos demográficos, tenía cuatro elementos. El primer elemento era el despliegue de mujeres jóvenes casadas que se contrataron como “extensionistas” y fueron capacitadas para realizar visitas domiciliarias a fin de ofrecer servicios e información sobre anticonceptivos a las mujeres. El número de estas extensionistas, conocidas como asistentes de bienestar familiar, alcanzó las 25.000 en el sector público, más 12.000 en las ONG. El programa también incorporó 4.500 extensionistas varones.

Cada asistente de bienestar familiar debía encargarse de tres a cinco aldeas, el equivalente de 850 mujeres de las zonas rurales, y de visitar cada familia una vez cada dos meses. El alcance del programa fue extraordinario: las asistentes de bienestar familiar entraban en contacto prácticamente con todas las mujeres del país al menos una vez y alcanzaban a una tercera parte cada seis meses. Las asistentes de bienestar familiar eran

visitantes reconocidas de las aldeas y constituían el vínculo principal entre el programa del gobierno y las mujeres del medio rural.

Otro elemento del programa era la enseñanza de una gama de métodos tan amplia como fuese posible para satisfacer una variedad de necesidades reproductivas. Este método de “menú de cafetería” ofrecía métodos temporales y servicios de esterilización para las personas que tenían dos hijos vivos, el menor de los cuales tenía por lo menos 2 años de edad. Un sistema de distribución bien administrado suministraba a las extensionistas bienes de planificación de la familia para apoyar su trabajo.

El tercer elemento del programa eran los consultorios de planificación de la familia establecidos en zonas rurales, a los cuales las extensionistas podían remitir a los usuarios que deseaban usar métodos de anticoncepción prolongados o permanentes, como la esterilización. Con el tiempo llegaron a establecerse alrededor de 4.000 establecimientos gubernamentales y 200 consultorios de ONG.

El cuarto elemento eran las actividades de información, educación y comunicación dirigidas a cambiar las normas acerca del tamaño de la familia y a facilitar información sobre las opciones anticonceptivas. El uso de los medios de comunicación masiva por métodos de avanzada resultó particularmente eficaz.

Gracias al programa, prácticamente todas las mujeres de Bangladesh conocen los métodos modernos de planificación de la familia. El uso de anticonceptivos por las mujeres casadas aumentó de 8% a mediados de los años setenta a alrededor de 50% en el año 2000, y la fecundidad bajó de más de 6,0 hijos por mujer en 1975 a alrededor de 3,3 en el 2000. Aun cuando las mejoras sociales y económicas han desempeñado un papel importante en el aumento de la demanda de anticoncepción, los investigadores **han demostrado que la prestación de servicios y el suministro de información han ejercido un efecto independiente sobre las actitudes y el comportamiento.**

Se calcula que el costo del programa es de unos US\$ 100 millones a US\$ 150 millones al año; entre la mitad y las dos terceras partes del financiamiento provienen de donantes externos. La costo-efectividad se ha calculado en alrededor de US\$ 13 a US\$ 18 por nacimiento evitado, que es una medida ordinaria del resultado que obtienen los programas de planificación de la familia. A pesar de sus logros, el programa de planificación de la familia de Bangladesh dista mucho de ser perfecto. Más o menos desde 1995, las disminuciones de la fecundidad se han aminorado mucho. Muchos observadores han señalado oportunidades para aumentar la eficiencia del programa, responder más eficazmente a las necesidades de las mujeres y vincular mejor la planificación de la familia con la salud.

A pesar de todo, Bangladesh ha conseguido algo que pocos países del mismo nivel de desarrollo social y económico han logrado: ha aunado esfuerzos para cambiar las actitudes con respecto al tamaño de las familias mediante la prestación de servicios de planificación de la familia para lograr una disminución sostenida y extraordinaria de la fecundidad.

Fuente: *Las prioridades de la Salud*. Banco Mundial. 2006

---

**¿ÉRAMOS DEMASIADOS? LLEGÓ LA PÍLDORA.**

**Gregory Pincus experimentó en 1956 su píldora contraceptiva con resultados superiores a cualquier expectativa, en un país con una situación demográfica alarmante: Puerto Rico**

**Por Luciano Sterpellone**

Ya en los primeros albores del siglo XX aparecía inderogable la necesidad de poner un límite bien claro a la procreación incontrolada. La población mundial aumentaba en razón casi geométrica y si no se le hubiera puesto un reparo la humanidad entera hubiera corrido el riesgo de entrar en una peligrosa época de regresión y carestías. Por el otro lado, los recursos contraceptivos en uso en aquellos tiempos (plantas medicinales, productos químicos, pesarios, preservativos) se habían demostrado pocos seguros e inadecuados a resolver un problema tan complejo; muchas mujeres se vieron obligadas en acudir al aborto, a menudo con riesgos para sus vidas.

En 1939, como convergencia de los movimientos de planificación familiar de varios países, se había constituido en los USA la “Planned Parenthood Federation of America”, cuya presidenta era Margareth Sanger<sup>1</sup>, una mujer de sesenta y siete años, encendida sostenedora del control de natalidad, que había valientemente constituido en territorio norteamericano alrededor de cincuenta consultorios para asistir a las mujeres más pobres.

La Señora Sanger se presentó un día al Dr. Gregory Pincus, un investigador muy conocido en el campo internacional por sus estudios sobre la partenogénesis y la fecundación, director de la prestigiosa “Worchester Foundation for Experimental Biology” dedicada a la investigación sobre las hormonas esteroides. Y le hizo un discurso muy claro: “tenía” que inventar un contraceptivo que fuera eficiente, barato y fácil de tomar. Un cheque de 40.000 dólares sirvió para arrancar con las investigaciones.

Pincus empezó inmediatamente a experimentar sobre el mamífero más prolífico por antonomasia, el conejo. Su primer resultado fue que ninguna de las conejas tratada con fuertes dosis de progesterona quedaba embarazada. A este punto entró en la escena un ilustre experto en el campo de la fecundación, John Rock, director de la “Clinica de la Fecundidad” de Brookline en la periferia de Boston, comprometido en aquel momento a resolver un problema diametralmente opuesto al de Pincus: la esterilidad. Para estimular la fecundación empleaba la progesterona asociada con un estrógeno.

Discutiendo sobre los respectivos resultados, resultó que el método mejor para asegurar la contracepción era aquel de inhibir la ovulación suministrando un progestínico (progesterona de síntesis) en lugar de la progesterona natural. Pincus todavía ignoraba que lo ideal sería la asociación de un progestínico con el estrógeno: lo supo por casualidad. En efecto, la progesterona que usaba en los experimentos no era un compuesto puro, sino que contenía como impureza un estrógeno de síntesis llamado “mestranol”. Por lo tanto el creía que la eficacia contraceptiva del material que estaba empleando fuese ligada solamente a la progesterona, mientras estaba conteniendo también una pequeña cantidad de estrógeno. En otras palabras, Pincus estaba ya usando, sin saberlo, una combinación estro-progestínica.

Solo en la prosecución de los estudios los investigadores se enteraron de la necesidad de una combinación (bien dosificada) de las dos hormonas. Perfeccionaron así una preparación constituida por 9,85 mg de progestínico (noretinidrel) y 0,15 mg de

<sup>1</sup> El concepto de “control de natalidad” fue acuñado en 1914 por la enfermera de origen irlandés Margaret Sanger, que tenía 10 hermanos y es considerada como la “madre de la paternidad planificada”.

estrógeno (mestranol), dando al producto el nombre de Enovid, ya entrado en la historia. Esta primera “píldora” Pincus la suministró a algunas mujeres por 20 días cada mes a partir del quinto día después del ciclo menstrual, obteniendo un efecto anticoncepcional prácticamente absoluto.

Había así llegado el momento más exaltador, pero también más arduo y apremiante: experimentar la píldora en gran escala. Fue escogido un país notoriamente agobiado por la pobreza y la superpoblación: el Puerto Rico. Aquí la situación demográfica era preocupante: niños abandonados en la calle, familias obligadas a vivir en promiscuidad y en condiciones higiénicas inhumanas. El 22 de abril de 1956 Pincus y Rock se instalaron en San Juan en un modesto ambulatorio del barrio de Río Piedras. La noticia se corrió rápidamente: “dos gringos les enseñaban a las mujeres la manera de no hacer hijos y les suministraban gratuitamente unas píldoras antifecundativas”.

Muchas mujeres empezaron a frecuentar el ambulatorio que, sin embargo, a los pocos días quedó desierto. La razón era muy sencilla: por el machismo imperante, la mujer no podía tomar ninguna decisión por su propia cuenta, necesitaba del consenso del marido. Pero los hombres eran en gran parte huéspedes habituales de los calabozos locales, casi todos por embriaguez y pequeños delitos. Sin pensarlo dos veces, los dos investigadores y sus colaboradores puertorriqueños decidieron ir a las cárceles para convencer a los hombres de la bondad de aquel proyecto. Y lo lograron brillantemente.

La experimentación en Puerto Rico, también en aldeas muy remotas, duró 18 meses y fue conducida sobre un patrón de 265 mujeres casadas, de edad comprendida entre 16 y 44 años. Fueron cubiertos 16.000 ciclos de empleo de la píldora, o sea 16.000 suministros del medicamento, cada uno de 20 días por mes. Las mujeres estaban bajo control con una consulta completa cada tres meses; en los intervalos enfermeras y asistentes sociales las visitaban a domicilio y les daban instrucciones y consejos. Además, cada mujer tenía un “diario” donde se anotaban eventuales efectos colaterales de la píldora, la frecuencia de los encuentros sexuales y la eventual aparición de menstruaciones. Los resultados superaron toda expectativa: de 221 mujeres casadas (de fertilidad probada) ninguna quedó embarazada, mientras en las restantes que habían abandonado el tratamiento hubo algún embarazo. Este último hecho sirvió para confirmar lo que había sido prometido al comienzo, o sea la plena recuperación de la fecundidad con la suspensión del suministro de la píldora.

Resultados igualmente satisfactorios se obtuvieron en otras investigaciones extendidas a otra áreas, esta vez también a Los Angeles, empleando dosis muchos más bajas de progestínico, hasta solo 2,5 mg frente a los iniciales 10 mg. Al finalizar esta experimentación, la entera masa de los datos fue presentada al Congreso Internacional sobre las Hormonas esteroides de Copenhagen. Testimonio de la mentalidad restringida de aquel tiempo en asuntos de contracepción está el hecho que solamente en 1960 fue concedida a la píldora la calificación de “anticonceptiva”: hasta entonces se indicaba apta solamente..... para el tratamiento de los “disturbios menstruales” con la limitación a solo dos años.

Un particular curioso, la progesterona usada por Pincus en las fases iniciales de sus investigaciones no eran de derivación animal sino (por razones económicas) vegetal: provenían de la Cabeza de Negro, una planta suramericana desde hace siglos usada por la medicina popular amerindia precisamente por sus propiedades anticoncepcionales. Los intentos para explotarla “científicamente” tuvieron lugar unos veinte años antes en el lager nazista de Theresienstadt durante experimentos de esterilización sobre mujeres judías.

**Nota de los editores:** *Lamentablemente el deseo de la señora Margareth Sanger no se ha realizado. La píldora resolvió muchos problemas a nivel familiar, contribuyó poderosamente en acabar con la pobreza en aquella parte del planeta que se conoce como Primer Mundo, pero no logró la aplicación de un control de natalidad a nivel planetario. La ignorancia, las religiones y las supersticiones impidieron la adopción de un modelo demográfico compatible con los recursos naturales disponibles. El colapso final no fue eliminado, fue simplemente aplazado.*

*Hoy, no solo estamos acabando con los recursos no renovables, sino que estamos acabando con las mismas fuentes que nos proporcionan los recursos que por definición llamamos renovables, como la tierra cultivable, los bosques, el agua, el clima.. Transformaciones irreversibles se producen también en el campo social donde una población siempre más hacinada y excedentaria vuelve incontrolable la violencia, las epidemias y la pobreza. Se debilita la autoridad y se favorece la formación de ambientes donde el poder termina cayendo en manos de aventureros de toda clase. Se ha formado un ejército de decenas de millones de enfermos de sida solo porque unos aberrados mentales que se han proclamado iluminados de Dios prohíben el uso del preservativo. Nos están llevando a sangrienta guerras con la excusa de que el petróleo, el agua o algún otro recurso están mal repartidos, cuando es obvio que la que está mal repartida es la gente.*

## **CULTURA ECOLÓGICA PARA LA SOBREVIVENCIA HUMANA**

**Por Edwards Castillo**

Ante la inminente crisis mundial por el agotamiento de las reservas de hidrocarburos para los países ricos, unido a los problemas de sobrepoblación que se presentarán por el excesivo crecimiento poblacional en los países pobres, el mundo se encuentra en una encrucijada crucial, en la que todos los pueblos deberán unirse para hacer lo que les corresponda en esta gran tarea que es evitar que la nave Tierra se hunda en el abismo de pobreza, guerras, enfermedades y demás desastres.

Los pueblos de los países de tecnologías avanzadas tendrán que aprender a economizar energía, a adoptar nuevos patrones de producción, distribución y consumo de bienes y servicios de una manera eficiente en términos ambientales, con mayor reutilización de productos, con minimización de los desechables, con maximización de recuperables, con criterios para rechazar, regular y reciclar la mayor parte de los productos, incluyendo envoltorios, empaques y envases de los mismos.

Pero, del otro lado, los pueblos de los países pobres deberán enfrentar de una vez, en forma seria, el absoluto control de su crecimiento, mediante la materialización de dispositivos médicamente comprobados para evitar la concepción, embarazos precoces, embriones inviables, entre otros.

No basta hacer un esfuerzo para mantener constante la población mundial, sino que debe hacerse lo imposible por llevarla a niveles de satisfacción plena de sus necesidades fundamentales, psicológicas y espirituales, que solo es posible sin el hacinamiento actual. Es decir, no consiste solo en reducir el índice de crecimiento poblacional, sino también su densidad o patrón de concentración urbana y, preferiblemente,

de reducir la cantidad total en función de las capacidades de soporte del medio natural y socioeconómico disponibles, en potenciales y limitaciones.

Esto implica cambiar el estilo de vida y desarrollo de los países industrializados, para reducir sus hábitos consumistas de materias y energía a expensas de los demás; pero también el estilo de vida y subdesarrollo de reproducción irresponsable y la morbilidad y desnutrición que se tienen como consecuencia de sus limitaciones ambientales.

Se sabe que la salud depende de la alimentación, las condiciones del entorno o ambiente y del modo de vida de las personas. En los tres casos se trata de aspectos culturales, porque “cultura es el modo de ser, hacer y tener de cada persona y cada sociedad”, y la producción de alimentos, su ingesta, sus condiciones de higiene y seguridad ambiental, su modo de vida y reproducción, sus hábitos de producción y consumo, en fin, todos son aspectos culturales que delimitan el problema y perfilan la solución.

Una nueva cultura ecológica nos debe obligar a participar activamente en la salvación del planeta y nuestra propia sobre-vivencia.

En los países industrializados y en vías de electronización tecnológica, nadie quiere cambiar su estilo de vida, vanagloriado como modo de vida estadounidense, aunque digan simplemente “americano”.

Se requerirá mucho esfuerzo para que descubran cuánto cuesta en maquinarias, agro-químicos, plaguicidas, consumo de agua, consumo energético, transporte, conservación, entre otros aspectos de su cadena productiva, incluyendo una alimentación mas sana, menos chatarra, hábitos de caminar más, de utilizar bicicletas y transportes colectivos en lugar del culto al automóvil privado como privilegio, entre otros importantes cambios.

Pero del lado de los países pobres, la productividad natural debe aumentar mediante el cultivo de sus propios suelos, en la adopción de sistemas de producción más naturales, ecológicos, protectores, en el control y combate oportuno de incendios de vegetación, en la tecnificación y mejora de los fogones al adobe y barro, fogones solares, digestores anaerobios, entre otras formas de ahorro energético, riego por goteo, agricultura en ambientes controlados, entre otras formas de agroecología.

Sobre todo, aprender a utilizar los preservativos, los dispositivos para prevención de embarazos, los controles médicos para un embarazo deseado y controlado oportunamente, los mecanismos gratuitos y explícitos para control voluntario de la reproducción y sus medios voluntarios de esterilización una vez logrado el embarazo esperado, etc.

Finalmente, en ambos casos, el escrupuloso análisis de costos-beneficios en aspectos de sustentabilidad en la explotación de recursos naturales y energía, en evitar la generación de desechos, en controlar la producción sobre la base de las necesidades de la sociedad y no las necedades de una minoría, entre otros cambios de conducta, desde la faltas de ética laboral y empresarial, hacia una ética ambiental que sirva de credo universal.

Aunque parezca una utopía, o voluntariamente los pueblos del mundo enfrentan la verdad que les han ocultado sus clases gobernantes y económicas para participar juntos y pacíficamente en la salvación del planeta y nuestra supervivencia; o las guerras, enfermedades, miseria, hambre, sequías, plagas, desastres “naturales” y demás consecuencias de nuestra enfermiza y autodestructiva manera de ser, cada quien a su modo, terminará matando toda esperanza de sobrevivir en un mundo mejor.



Por la primera ley termodinámica conocemos que nada se crea y nada se pierde, todo se transforma. Pero por la segunda ley, la entropía, sabemos que no es posible aprovechar nuevamente los recursos utilizados y que el capital ambiental y energético del planeta es cada vez menor. Como no podremos superar su productividad, por ley de entropía, la única solución es consumir menos energías y recursos del planeta, mejorar el uso de los residuos y desechos que dejamos y, lo más importante, tratar de ser cada vez menos personas en el planeta, mediante una sostenida campaña concientizadora para reducir voluntariamente la reproducción a solo un hijo por persona al menos en diez años; que próximamente analizaremos.

Estos deben ser los mandamientos de la supervivencia de la especie humana en el poco tiempo que les queda: Crear un estilo de desarrollo integral de mínima entropía y mayor eficiencia para todos los pueblos del mundo y reducir drásticamente la población mundial en forma equitativa, en función de la capacidad de soporte de cada socio-bio-región.

Ambos problemas son de tipo cultural y deben ser abordados de una manera cultural, cada uno en su justa dimensión y entorno específico.

Si cultura es el modo de ser, hacer y tener de una persona y una sociedad, entonces debe fomentarse un cambio individual y colectivo para lograr una cultura ecológica de baja entropía: consumo frugal, baja desechabilidad, mínima contaminación, máximo aprovechamiento energético, etc; pero también una cultura de planificación familiar para reducir la población mundial a niveles ecológica y económicamente sostenibles. Estas son las premisas de la ética ambiental que nos unirá.

## **NOTAS AL MARGEN**

### **TEST (IN)HUMANO**

**Mujeres embarazadas y niños no servirán de conejillos de India en unos tests sobre la toxicidad de los pesticidas, en los EEUU.**

Frente a un grito de indignación general que ha levantado su proyecto, la EPA (Environmental protection Agency) ha renunciado a la oferta de un premio de 970 dólares y una cámara de video a las familias que voluntariamente se ofrecían para exponer a sus niños a diversas dosis de herbicidas o pesticidas. La EPA contaba con reclutar los voluntarios en el condado de Duval, en Florida, *“donde el 75% de las mujeres embarazadas viven por debajo del umbral de pobreza absoluta”, “donde el 51% de las madres no son blancas” y “donde solamente dos tercios han tenido acceso a una educación primaria”*. El ACC (American Chemistry Council), del cual son miembros Monsanto, Down y Exxon, había entregado a la EPA 22 millones de dólares para llevar a cabo el estudio.



La renuncia no ha todavía tranquilizado a las asociaciones ambientalistas, las cuales reprochan a la EPA la falta de

ética en sus investigaciones sobre seres humanos que, sometidas a moratoria por Bill Clinton, habían sido autorizadas por George Bush. Sorprende también la aquiescencia del Vaticano, siempre tan atento en la defensa de espermatozoides y fetos en el vientre de sus madres.

## **INDONESIA**

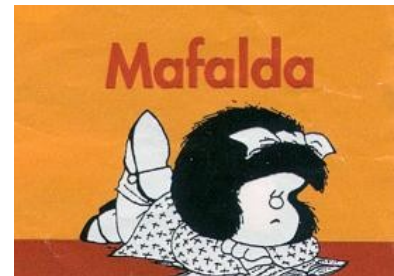
### **Prosigue la liquidación de la selva.**

Nuevo escándalo en la isla de Borneo. El gobierno de Indonesia quiere intervenir tres parques nacionales y sacrificar una franja de selva de 2000 km por 5, a lo largo de la frontera con Malasia. Oficialmente es para ubicar una plantación de palma de aceite, decisión bizarra en cuanto la región es totalmente montañosa.

Según la asociación Forest Watch Indonesia y el economista indonesio Faisal Basri, se trata de suministrar madera a China a cambio de nuevas infraestructuras, pero también para controlar mejor la frontera. La selva de Borneo que abriga, con la de Sumatra, los últimos orangutanes, podría haber desaparecido de aquí a veinte años.

#### **Pensamiento del Día**

***La sopa está a la infancia como la revolución a la democracia***



## **Agradecimientos**

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos. Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

Revista "Mundo Sobrepoblado" Año 2006

Editores: **Carlos Bordón y Aitor Achutegui**

Para sugerencias, opiniones y suscripciones: [mundosobrepoblado@intercable.net.ve](mailto:mundosobrepoblado@intercable.net.ve)

Si este mail le llega repetido notifíquelo. Perdón las molestias.

Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correo Spam.

